

7-04-2014

GREGORIO MARAÑÓN, PRESIDENTE DE 'EL GRECO 2014'

"La siguiente exposición va a causar el mismo asombro y expectación que El Griego de Toledo"



Texto: Alberto MORLANES / Fotos: Héctor MARTÍN

07/04/2014



"No hemos pagado por traer ninguno de los cuadros a Toledo. Solo ha fallado una Fundación española"

"La cultura es una inversión rentable en términos públicos. Debería haber sufrido menos los recortes"

"De la crisis económica estamos saliendo lentamente. La crisis que tenemos que abordar ahora es política y social"



Ciudadano culto y de la cultura. Político de consenso fuera de la política. Gregorio Marañón y Bertrán de Lis nació en Madrid (1942), donde reside de lunes a viernes para atender a sus múltiples compromisos profesionales como presidente de la farmacéutica Roche en España, Logista o Universal Music. Además, es consejero de compañías tan relevantes como PRISA y presidente del Patronato del Teatro Real de Madrid. Sin embargo, este influyente abogado, empresario y académico se siente toledano desde que era un niño debido a que, como él no se cansa de repetir, ha pasado las mejores horas de su vida en el Cigarral de Menores, que su abuelo, el ilustre y recordado médico Gregorio Marañón, adquirió en 1921. Tan enamorado está el entrevistado de ese "paraíso", en el que recibió a EL DIGITAL un lluvioso sábado, que decidió comprárselo a su familia en 1978. Desde entonces pasa cada fin de semana en un lugar en el que el perfil del casco histórico de Toledo parece poder tocarse con las manos. Este lunes 7 de abril se cumplen cuatrocientos años de la muerte de El Greco y sin Gregorio Marañón y Bertrán de Lis no hubiese sido posible celebrar durante 2014 un Año Greco que ya está siendo todo un éxito.

Señor Marañón, ¿quién era El Greco en Toledo?

El Greco fue un inmigrante en la ciudad y nunca llegó a dominar nuestro idioma. Sin embargo, es evidente que Toledo le prendió. Eso es algo que se ve en sus cuadros. Sus obras no destilan amargura o rechazo a la ciudad. El Greco, sin duda, estuvo inmerso en Toledo, una ciudad donde pasó más de la mitad de su vida y el lugar donde hizo lo mejor de su obra.

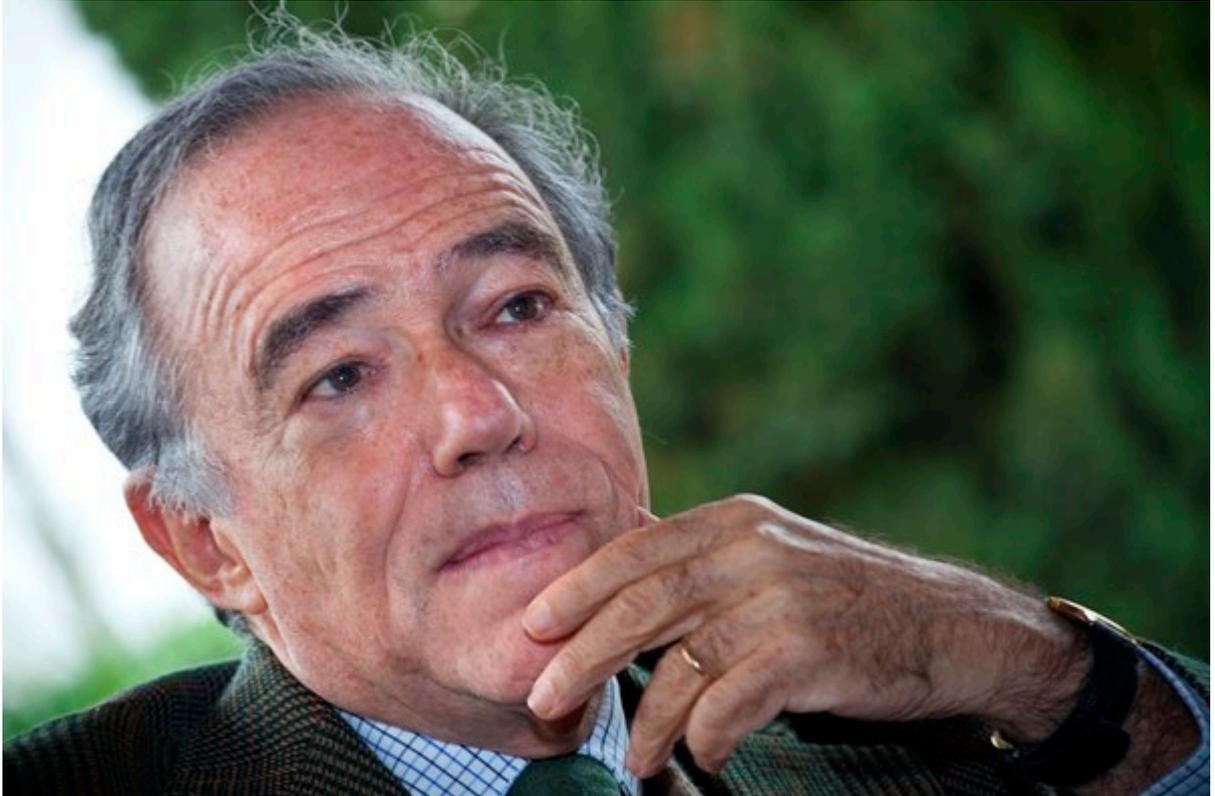
¿En qué momento surge la idea de conmemorar el IV Centenario de la muerte del Greco?

La primera vez que participé en una reflexión sobre el IV Centenario fue en 2005, en el ámbito de la Real Fundación de Toledo.

Han pasado nueve años desde entonces y durante estos días estamos comprobando que conmemorar el IV Centenario fue una gran idea.

Estamos encantados aunque, en algunos momentos, sobre todo los sábados y los domingos por las mañanas, el Museo se ha visto desbordado y ha habido gente que no ha podido ver la exposición. Han ocurrido dos cosas: por una parte, la gente dedica más tiempo del previsto para ver todos los cuadros; por otra, el éxito de la convocatoria es exponencial porque, a medida que los visitantes van quedando entusiasmados, lo van contando a sus conocidos. Hemos tomado medidas para corregir los problemas surgidos puntualmente y ahora es necesario reservar con antelación día y hora para visitar la exposición.

"No hemos pagado por traer ninguno de los cuadros a Toledo"



En alguna ocasión ha dicho que el éxito del Año Greco no solo debe ser evaluado teniendo en cuenta el número de visitantes que atraiga a la ciudad. ¿Qué otros factores han de ser considerados?

Deben tenerse en cuenta otros factores más inmateriales. Sabíamos que podíamos hacer una exposición mediocre y con mucho éxito de público. Sin embargo, preferimos hacer una exposición extraordinaria aunque tuviera algo menos de afluencia. El principal objetivo era que la exposición tuviese la excelencia que ha tenido. La afluencia de visitantes debe ser una consecuencia pero nunca un factor primordial.

¿Cómo se consigue reunir tantos Grecos en un mismo lugar y al mismo tiempo?

Ha sido muy, muy difícil. La Fundación El Greco 2014 se constituyó en mayo de 2010 y el equipo de trabajo quedó formado a la vuelta del verano de ese mismo año. A partir de ahí trabajamos en esta exposición durante tres años. Lo primero era convencer a todos los grandes museos del mundo, uno a uno, para que no celebraran en 2014 el IV Centenario de la muerte de El Greco y que le dieran la prevalencia a Toledo. Lo segundo era conseguir el préstamo de los cuadros por parte de esos museos. Lo tercero era conseguir que los Grecos de colecciones privadas saliesen de sus casas para poder ser disfrutados por el público. Lo cuarto era conseguir el presupuesto necesario, sabiendo que el porcentaje de financiación pública iba a ser irrelevante.

¿Fue difícil convencer a museos de todo el mundo para que prestasen sus grecos?

Es un proceso complejo y que lleva su tiempo. Por ejemplo, algunos de los grandes museos del mundo, que han cedido todos sus grecos, han exigido que el traslado de las obras a Toledo se realizase en dos viajes diferentes para que la totalidad de la colección no corriese el riesgo de venir junta. Es algo entendible.

Algunos museos han exigido que el traslado de los cuadros fuera en viajes distintos

Y todo ello sin pagar un euro...

No hemos pagado porque controlar los costes es importante y, sobre todo, por una cuestión de principios. Nosotros planteamos el Año Greco como un proyecto público en el que no ha habido un solo cuadro traído en términos de alquiler. Todos han sido préstamos desinteresados. De hecho, una Fundación española nos pidió una contraprestación económica por la cesión de dos cuadros y nos negamos, renunciando a tenerlos en Toledo.

¿Qué cuadro ha sido el más dificultoso de conseguir para "El Griego de Toledo"?

Cada cuadro es un mundo y anécdotas hay dos mil, pero 'La dormición de la Virgen', un icono de la primera época del Greco, hizo que tuviésemos que negociar con el arzobispo ortodoxo de la isla griega de Siros para que saliese de la Catedral del Tránsito de la Virgen. Ese cuadro es un "objeto de culto" de la Iglesia griega y, con motivo del inicio de la pascua ortodoxa, habrá que devolverla a su lugar de origen antes de que acabe la exposición.



¿Qué cuadro de la exposición es su preferido?



En los cuadros, como en la música, nuestras inclinaciones siempre dependen del momento de nuestro estado de ánimo. Con todo, si he de señalarle ahora uno, elijo la "Inmaculada de Ovalle".

Dicen que sin los contactos de Gregorio Marañón esta muestra no habría sido posible...

Hay 76 cuadros en la exposición y me he involucrado personalmente para traer a Toledo en torno al 40 por ciento de ellos.

"Embajadores han trabajado para conseguir traer a Toledo algunos cuadros "

¿Qué hilos ha tenido que mover?

Cada cuadro es una historia. Para traer alguno de ellos hemos movilizado al servicio diplomático español, y debo decir que con enorme eficacia y predisposición por su parte. De hecho, ha habido embajadores trabajando para conseguir traer a Toledo cuadros de otros países. En otros casos conocía personalmente a los directores o a los presidentes de instituciones o museos cedentes, o tenía relación personal con los coleccionistas. Pero en la mayoría de las ocasiones, sencillamente, ha sido el discurso lo que ha funcionado: convencer, a base de tiempo y empatía, de que ésta era la gran exposición del Greco, un proyecto público que debía desarrollarse en Toledo en 2014.

Y a las empresas privadas, ¿cómo se les convence para que apoyen económicamente un evento cultural en plena crisis?

Desde un principio me di cuenta de que nos encontraríamos con enormes dificultades para conseguir financiación pública y que sería necesario acudir prácticamente por entero a la sociedad civil. Por tanto, lo primero que hicimos en septiembre de 2010 fue solicitar que se declarase el Año Greco como "acontecimiento de excepcional interés público", iniciativa que fue aprobada solo tres meses más tarde en el Congreso. Esa fue una de las claves, porque ofrece a los patrocinadores unos márgenes de desgravación fiscal altísimos. Con ese primer paso, convencimos a varias empresas de que la causa merecía la pena.

El presupuesto del Año Greco supera los veinte millones de euros. ¿De dónde ha llegado ese dinero?

En grandes números, trece millones provienen de los patrocinadores privados, siete millones son las aportaciones en publicidad de los medios de comunicación, dos millones provendrán de los ingresos generados por la propia Fundación y un millón de las aportaciones públicas. A esto hay que añadir que los imprescindibles trabajos preparatorios realizados desde el año 2010 han sido financiados por la Junta y el Ministerio de Cultura, fundamentalmente.

"La inversión en cultura genera riqueza y genera empleo"



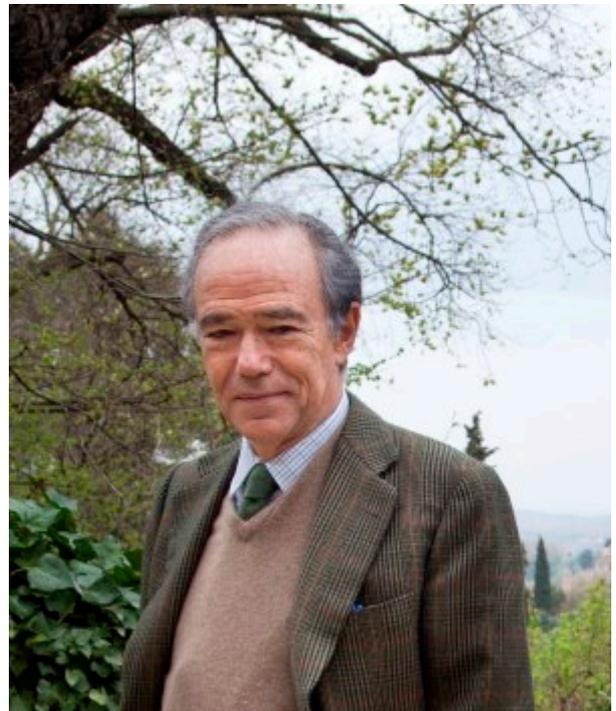
Solo un millón de euros llegado desde el sector público. ¿Han entendido las Administraciones Públicas la relevancia de esta conmemoración?

Es clave que en nuestro país se sepa que la inversión en cultura es estratégica para la política de Estado, que genera riqueza y que genera empleo. Los alemanes lo tienen muy claro y la de cultura es la única partida del presupuesto que no han recortado. La cultura es una inversión rentable en términos públicos. Lo que pasa es que cuando no hay, no hay. Ha habido que ajustar los déficits públicos elevadísimos que tenía nuestro país y la cultura ha sufrido muchísimo. En mi opinión la cultura debería haber sufrido algo menos.

De hecho, ha reconocido en alguna ocasión que la situación económica ha impedido que el programa sea tan ambicioso como se ideó en un principio. ¿Qué ha habido que dejar en el camino?

"La crisis que tenemos que abordar ahora es esencialmente política y social"

Inicialmente habíamos soñado un ambicioso proyecto de ciudad en torno al año del Greco, lo que solo ha sido posible en parte. Eso no quita que la exposición "El Griego de Toledo" sea excepcional, como lo será la muestra "El Greco Arte y Oficio", que se inaugura el 8 de septiembre y va a causar el mismo asombro y la misma expectación. Ni mucho menos va a ser una exposición de segundo nivel.



Maldita crisis económica...

La crisis no es solo económica. En lo económico la situación está encauzada y estamos saliendo, lentamente, con un importante potencial de crecimiento por delante. La crisis que tenemos que abordar ahora es, por tanto, esencialmente política y social. También es necesaria una reforma fiscal que incentive la reactivación del consumo y la inversión.

¿Qué podríamos hacer para salir de esa crisis?

Restablecer el consenso político entre los grandes partidos y, desde ese consenso, abordar la cuestión catalana, la regeneración de la vida política y la reforma de la administración del Estado.

Pasa el tiempo y Cataluña sigue siendo un problema...

España tiene un verdadero problema de vertebración territorial. Acaba de morir el presidente Suárez y se han hecho grandes elogios al consenso, a la capacidad de diálogo, al respeto al adversario político. Yo creo que ese espíritu de la Transición hay que replantarlo en la vida política española. Por supuesto, el problema catalán se tiene que encauzar en ese ámbito y sin poner en riesgo la unidad territorial del Estado español.

¿Por qué nunca le hemos visto en primera línea política?

Reconozco que he tenido algunos ofrecimientos para entrar en política, algunos muy relevantes, pero no han llegado en algún momento en el que tuviese la opción de dejar mis otras responsabilidades. Además, como demócrata estoy convencido de que la política no solo se hace en cargos políticos. Se puede ayudar, discutir o fomentar las grandes cuestiones que afectan a la ciudadanía también desde la sociedad civil.

"No me descarto como político. He tenido ofrecimientos"

¿Se descarta entonces como político?

No, no, no. No lo descarto. Pero insisto, se puede estar en política sin participar en la vida política como la entendemos. Hay que volver a recuperar la ilusión por la política y el respeto por los políticos.

¿Qué ha ocurrido en este tiempo para que la política no goce de credibilidad?

Yo creo que la inmensa mayoría de los políticos son honrados. Lo que ocurre es que los dos grandes partidos políticos de España se han equivocado no siendo absolutamente tajantes e inflexibles respecto a la corrupción cuando han sabido que existían casos en sus propias filas. Si cada uno de los partidos hubiese aplicado para sí mismo lo que le exige al otro, estoy convencido de que la vida española tendría unos niveles de respetabilidad cívica mucho mayor.



¿La cultura tiene ideología?

Todo en la vida tiene ideología... salvo que lo pongas en mayúsculas. Es decir, la política tiene ideología pero la gran política de Estado no debería tener ideología sino primar el interés general. La cultura tiene ideología pero la gran cultura no la debe tener. Para valorar a Picasso debe dar igual que fuese comunista o conservador. Ahora, no por eso obviamos que pintó el Guernica por compromiso político o por compromiso ideológico.

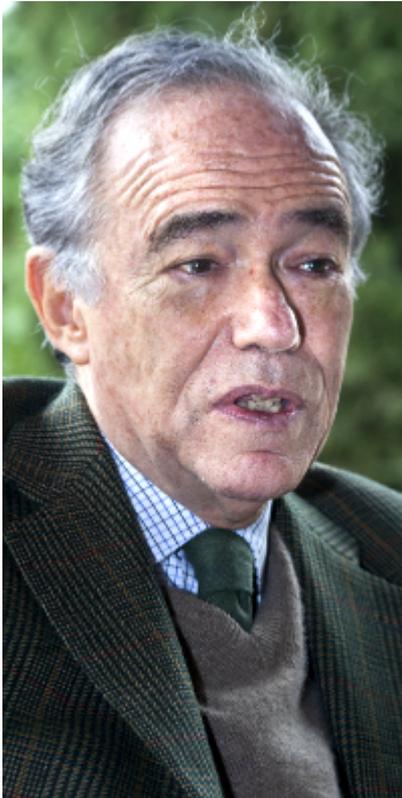
¿Qué legado dejará el Año Greco en Toledo?

Unas inversiones permanentes, como son las extraordinarias instalaciones de Cristina Iglesias o la reforma de la Sacristía y el nuevo museo catedralicio, y un significativo enriquecimiento del patrimonio inmaterial de la ciudad. El incremento de visitantes de este año deberá continuar después de 2014 si se gestiona bien.

"Toledo me ha dado enormes satisfacciones y algunos disgustos"

¿Qué significa Toledo para Gregorio Marañón?

Es el lugar de arraigo que yo he escogido. Aquí vine con quince días la noche que mis abuelos llegaron tras seis años de exilio en París. En el Cigarral de Menores he pasado los mejores momentos de mi infancia y es el escenario del paraíso perdido de la niñez. A través de la enseñanza de mis mayores he aprendido a querer a esta ciudad y a apasionarme por ella, a hacer lo imposible para ayudar y contribuir a que Toledo sea mejor pero, por supuesto, como todo lo que quieres muchas veces te da disgustos. ¡La pasión lleva eso! Da enormes satisfacciones y también algunas contrariedades.



¿Qué disgustos le ha dado Toledo?

Por poner el ejemplo más simple: cada vez que se deja caer una casa en el casco histórico para mí es un disgusto. La Vega Baja fue otro gran disgusto hasta que logramos que la ciudadanía se involucrara y defendiera lo que es suyo. Y voy más allá, también me produjo algún disgusto cuando el tema estaba encauzado porque alguna represalia se tomó contra mi persona.

Ocho años después de que se paralizase el proyecto urbanístico, la zona sigue vallada y la ciudad visigoda no se puede visitar...

Vega Baja está en un lugar privilegiado, en el corazón de una ciudad como Toledo, y soy muy crítico con su situación actual. El terreno sigue sin ser accesible y sigue sin estar limpio. Lo único comprensible sería que por falta de presupuesto no se esté excavando.

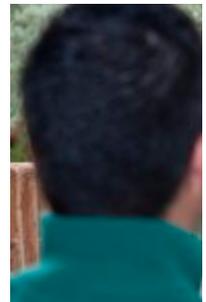
¿Es una cuestión de dinero o de voluntad política?

Vega Baja sigue sin haberse enfocado adecuadamente desde las Administraciones Públicas. No hay un plan director, urbanísticamente no está protegida como debiera... Vega Baja tiene asignaturas pendientes relevantes que no se han resuelto.

Y el Casco Histórico de Toledo, ¿está bien cuidado?

Está mucho mejor de lo que estaba. Eso hay que valorarlo y ser positivos. Ahora bien, ha llegado el momento de revisar y actualizar el Plan Especial del Casco Histórico. Siempre hay cosas por hacer y por mejorar. La ciudad está mucho mejor de lo que estaba hace un par de décadas.

"Cuando Fleming llegó al Cigarral yo estaba horrorizado pensando que experimentaría conmigo"



Este Cigarral de Menores en el que nos encontramos ha recibido visitas ilustres como, por ejemplo, la de Fleming. ¿Por qué le tenía usted tanto miedo?

Yo tendría 8 ó 9 años cuando el doctor Fleming vino aquí invitado por mi abuelo, que con un pequeño proyector nos mostraba los avances en el campo de la medicina. Recuerdo que una película sobre la penicilina tenía una parte de aplicación clínica de ensayos en hospitales donde se ponían inyecciones a niños. Claro, cuando llegó este señor y me lo presentan como el descubridor de la penicilina yo pensé horrorizado que iba a ser objeto de una de aquellas pruebas que habíamos estado viendo. La verdad es que luego fue cariñosísimo conmigo.

¿Qué gran lección le dejó su abuelo?

Su sentido del liberalismo como conducta. Respetar al otro y no creerte en patrimonio de la verdad. Saber que el diálogo enriquece. Esa conducta liberal la intento aplicar en mi vida familiar, laboral y, por supuesto, también en la vida pública. Además, mis mayores me han inculcado una cultura del esfuerzo que me ha ayudado mucho. Mi abuelo siempre decía que cuando has terminado de cumplir con un deber tienes que acometer el próximo, y si no debes inventarlo. He recibido una educación más de deberes que de derechos.

El Rey quiso reconocer a su abuelo otorgando a la familia el Marquesado de Marañón. Usted, que es II Marqués de Marañón, ¿se siente parte de la nobleza?

Soy y me he sentido siempre un ciudadano comprometido con la sociedad en la que vivo y con mi tiempo.

A BOTE PRONTO

Cospedal: "Presidenta de Castilla-La Mancha"

Rajoy: "El presidente de la Nación"

Fernando Marias: "El autor del mejor tratado del Greco que tenemos a nuestro alcance"

Wert: "Es un amigo de toda la vida"

Barreda: "El político que salva la Vega Baja"

Page: "El alcalde de Toledo"

ERE: "Consecuencia de la crisis. Entre despido y reducción de salarios, siempre es más solidario lo segundo"

Inmigración: "Europa tiene que ser un territorio abierto, pero no un territorio abierto sin control. El inmigrante lo hace porque tiene que hacerlo pero la inmigración indiscriminada es una verdadera catástrofe social"

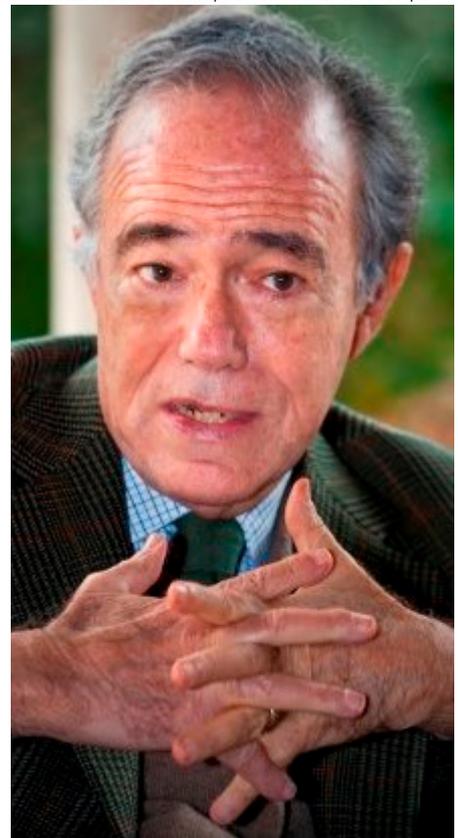
Castilla-La Mancha: "Un región muy importante de España"

El Greco: "De los grandes maestros de la historia, el pintor más moderno"

PERFIL

Un hombre tranquilo y pronto

Sereno, elegante, fino, Gregorio Marañón es un hombre de larga cultura clásica y tradición familiar de renombre y ensañaciones científicas y literarias. El gran Marañón siempre al fondo. Toledano profundo y astuto, pronto siempre en advertirlo todo, a Gregorio Marañón y Bertrán de Lis se le encuentra a gusto en la conversación pausada y sin hora, con las manos recogidas sobre sí mismo y un gesto de cierto cansancio que no es otra cosa que su enorme inquietud por la vida, y por todo, que parece haber lucido con la mayor intensidad del mundo. Pasea las calles toledanas con la misma naturalidad que los palacios y los teatros, donde su nombre y su saga resuenan a Zocodover, a la gran música y a exquisitos modales en voz muy queda. Marañón mira tranquilo. En este 2014, escaramuza tras escaramuza, Gregorio Marañón está haciendo ganar a El Greco su última gran batalla, la de volver a Toledo en modo abisal, entero y completo, y a mí eso me parece una genialidad productiva



de tres o cuatro grandes virtudes: sensibilidad, poderes y toledanismo a manos llenas. El impacto global de esta vuelta a casa, más bien una perivuelta, ya nos lo está diciendo todo.

EUSEBIO CEDENA

